



WOLF LEPENIES

Melancolía y utopía, traducción de Juan Gabriel López Guix, Arcadia, Barcelona, 2008, 120 pp.

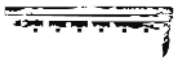
La seducción de la cultura en la historia alemana, traducción de Jaime Blasco Castiñeyra, Akal, Tres Cantos, 2008 (The Seduction of Culture in German History, Princeton UP, 2006)

Melancolía y utopía recoge tres conferencias del sociólogo alemán Wolf Lepenies: ‘Más allá de la melancolía y antes de la utopía: la Europa del pensamiento y la Europa de la política’ (‘Beyond Melancholy, Before Utopia: The Europe of the Mind and the Europe of Politics’, impartida en Barcelona en 2007); ‘La sobreestimación de la cultura: un problema alemán’ (‘Overestimating Culture —A German Problem. Exile and Emigration. The Survival of German Culture’, impartida en Londres en 2002), y ‘Vistas euro-americanas, con un toque de ironía’ (European-American Vistas —With a Touch of Irony’, impartida en Berlín en 2007). El planteamiento de Lepenies se resume en la siguiente frase: “El intelectual lamenta el estado del mundo y su lamento acaba conduciendo al pensamiento utópico, al esbozo de un mundo mejor con objeto de expulsar la melancolía” (p. 25). El autor combina, de una manera magistral, la sociología del conocimiento con la literatura comparada, y *Melancolía y utopía* constituye, de hecho, un ejemplo de las preocupaciones más importantes de toda su obra, desde *Melancholie und Gesellschaft* (Melancolía y sociedad, 1969, fruto de su tesis doctoral de 1967) hasta *The Seduction of Culture in German History* (La seducción de la cultura en la historia alemana, 2006, traducida al español este

mismo año y donde el lector encontrará una ampliación sustancial de los problemas abordados por el autor en las tres conferencias mencionadas), pasando por sus trabajos sobre *Die drei Kulturen. Soziologie zwischen Literatur und Wissenschaft* (Las tres culturas. La sociología entre la literatura y la ciencia, 1985, traducida al español en 1994) o la función del intelectual, de la que saldría una obra maestra como *Sainte-Beuve. Auf der Schwelle zur Moderne* (Sainte-Beuve: en el umbral de la modernidad, 1997). La biografía del autor, nacido en 1941 en Allenstein, entonces Prusia y ahora Olsztyn en Polonia, educado y educador en Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, proporciona el trasfondo de su pensamiento.

La conferencia o capítulo central es, no sólo desde el punto de vista cronológico, el punto de partida, y en cierto modo tendría que haber sido el que diera inicio al libro. Al estudiar la supuesta particularidad alemana, Lepenies descubre que no existe o que sólo existe como un ejemplo, particularmente nefasto, de la tendencia más generalizada —una tendencia que podríamos calificar de europea— a convertir la cultura en el argumento de la soberanía política, lo que delimitaría muy bien la idea de la continuidad del nazismo (p. 67; *La seducción*, cap. 1). Esa tendencia es una tendencia propia de “intelectuales” a la que Lepenies opone una “política del espíritu” (*Mind*, en el original inglés; *politique de l’esprit*, en los términos de Paul Valéry que cita Lepenies en *La seducción*, p. 115). “Una política del espíritu —explica en la conferencia dedicada a la melancolía y la utopía—, una política que intenta promover cambios de mentalidad, no es una política que intente... separar lo que se ha estado haciendo mal [sino que] se esfuerza por hacer las cosas bien desde el principio” (p. 39). Al advertir que esa política “debe empezar cuanto antes” (*id.*), Lepenies incurre en una petición de principio respecto a la propia cultura europea —o las tres culturas: Francia, Inglaterra y Alemania— o respecto a lo que podríamos llamar la constitución europea. En este terreno, la deuda de Lepenies con Tocqueville es patente y, para el lector, orientadora. Lepenies cita expresamente a Tocqueville para contextualizar “la victoria sobre el comunismo” (pp. 32-33). El Tocqueville que Lepenies aduce es el ministro de Asuntos Exteriores de Francia en 1848, y no hace falta ser marxista para preguntarse si el hecho de que Occidente careciera en 1889 “de un político semejante al ministro de Asuntos exteriores francés” no fue, al contrario de lo que Lepenies sugiere, una bendición. (En realidad, bastaría con leer detenidamente *El 18 Brumario de Luis Napoleón Bonaparte*.) La melancolía del intelectual es la melancolía europea. Europa es, desde 1889, un nombre para la utopía, pero cualquier europeo es consciente de que al mundo esta consideración ya no le importa, en la medida en que Europa ya no está en condiciones de dictar la historia como en los tiempos del Renacimiento y de la expansión colonial, cuando Tomás Moro publicó su *Utopía* y Shakespeare escribió *Hamlet*. (En 1970, Lepenies editó con Hans Henning Ritter *Orte des wilden Denkens* [El lugar del pensamiento salvaje], un volumen de estudios sobre la antropología de Claude Lévi-Strauss. La contribución de Lepenies trataba de la lectura marxista del autor de *El pensamiento salvaje*. Es significativo que Tocqueville esté completamente ausente de las consideraciones del autor en *La seducción*.)

Con esta perspectiva, la conferencia dedicada a la comparación entre Europa y América adquiere otro sentido. Como otros ilustres viajeros europeos, desde Tocqueville hasta Claus Offe, Lepenies muestra que uno de los límites de la sociología —la ciencia europea por excelencia— se encuentra, precisamente, en la comprensión de los Estados Unidos. Sin salirnos de la obra de Lepenies, se trataría de saber hasta qué punto Sainte-Beuve, el modelo del intelectual europeo, podría compararse a



LIBROS



WOLF LEPIENIES La seducción de la cultura en la historia alemana

Emerson, *the American Scholar*. Los motivos de la melancolía y la utopía se unen en la última conferencia con “un toque de ironía” (véase *La seducción*, caps. 3 y 10). La ironía es un recurso del lenguaje cuando los interlocutores no pueden expresarse con franqueza. La libertad de expresión obliga a pensar, por el contrario, cuál es el papel de la ironía en una democracia constitucional. Lepenies se apoya en el ensayo del teólogo Reinhold Niebuhr *La ironía en la historia americana*, publicado en 1952. Cabría preguntarse si Niebuhr es un interlocutor adecuado: puestos a tender puentes entre las culturas, tal vez Rorty haya sido el único ironista verdadero de la cultura americana. Pero Emerson no fue irónico. Como Whitman y Nietzsche reconocieron (p. 115), la sabiduría democrática tiene otros recursos.

Antonio Lastra